

UNIVERSIDAD PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL (UCI)

FACULTAD EN CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA: MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLINICA GRUPAL



CURSO: TECNICAS DE OBSERVACIÓN / PRACTICA GRUPAL III

*LIBRO: EL TRABAJO CON GRUPOS APORTES TEORICOS E
INSTRUMENTALES*

AUTORES: GARCIA D., ROBLES C., ROJAS V., TORELLI A.

AÑO DE EDICIÓN: 2008

PROFESORA: ANA PEÑARANDA GONZALEZ

...OBSERVANDO CON TODOS NUESTROS SENTIDOS



LA VISTA

La mirada sobre el contexto donde se establece el grupo

El/la observador/a debe proponerse conocer dónde está ubicado/a mirando. No es lo mismo observar un grupo de estudiantes en una universidad; a mujeres en una institución ajena a ellas, que en su propia institución; a un grupo de padres/madres en una reunión de cooperadora; o a vecinos/as en una sociedad de fomento. Ello implica la descripción de:

La infraestructura edilicia: si el espacio permite la tarea grupal con relación a metros y número de integrantes; si éstos cuentan con espacio para expresarse en forma motriz; ruidos externos; aireación e iluminación del lugar.

La descripción de la organización e institución: actividades que realiza esa institución; historia de apertura a la grupalidad; vinculación que establece el grupo con la organización (alquilan el espacio, se lo ceden, es propio, son personas que están en relación de dependencia con dicha institución o son tan sólo visitas). Dentro de esta dimensión hay variables que resultan más dinámicas.

Coyuntura en la que se establece la tarea grupal: el contexto histórico en el cual se desarrolla la actividad grupal. Es conveniente en el inicio grupal preguntar sobre acontecimientos comunitarios (por ejemplo: conflictos barriales, novedades

de la semana) o sociales (por ejemplo: elecciones políticas) o de público conocimiento (noticias buenas o malas, por ejemplo: Cromañón).

La mirada sobre los/as integrantes

La observación se realiza sobre las conductas manifiestas en el grupo por parte de los/as integrantes. Quién llega primero, quién arma el espacio grupal, cómo están distribuidos en la figura grupal, cómo se sientan y dónde, al lado de quién. Esta observación tiene como objetivo la construcción de hipótesis sobre la dinámica interpersonal que se produce en el grupo. La mirada que coloca el/la observador/a sobre la comunicación no verbal de los/as integrantes va nutriendo lo develado en el espacio grupal. Además, sirve para observar cómo fue el proceso individual de cada integrante, que revela en el proceso grupal o en ese taller los roles desempeñados desde la intrasubjetividad en la intersubjetividad grupal.

La mirada en la figura grupal

Se denomina figura grupal a la forma que dibuja el grupo en su disposición espacial. Rara vez observamos la misma figura, y ella, como boceto del grupo, nos devela diferentes climas y momentos grupales. El/la coordinador/a en los primeros encuentros, generalmente solicita que formen un círculo. Explica que el trabajo en círculo facilita la comunicación cara a cara y predispone a la integración grupal. Por lo tanto, se dispone a colocar una silla en el espacio grupal y deja que el grupo a partir de dicha silla arme su dibujo. Es interesante observar distintas disposiciones espaciales que el grupo adopta:

Los círculos estilo "línea".



Equipo coordinador



Los círculos estilo "cuadrados" o "rectángulos".



Ambas formas se las suele ver en la primera fase del grupo. Generalmente las rectas están formadas por pequeños subgrupos (cuando algunos/as de los/as integrantes se conocen de otros espacios) o las componen personas escondidas atrás de otras personas. Asimismo, en los primeros encuentros hay muchos grupos que forman círculos en sus variadas formas:



Todas ellas tienen el denominador común que el equipo de coordinación está en un vértice, generalmente cerca de la puerta o pizarrón, con la mayoría de los/as integrantes alejados del equipo. Más aún, los/as integrantes que se suman luego al grupo, eligen para sentarse la distancia más alejada del/la coordinador/a, así

tengan que incorporar sillas o mover a toda la hilera de compañeros/as, produciendo lo que llamamos "efecto radiactivo del equipo de coordinación".

En los primeros encuentros el equipo de coordinación le trae al grupo reminiscencia de otros grupos, especialmente los escolares, instancia por la cual la mayoría de los/as integrantes ha transitado, desplegándose mecanismos transferenciales con la figura del/la maestro/a.

En la segunda y tercera fase grupal, generalmente observamos círculos con espacios vacíos que denotan ausencias, que no son ocupados o removidos por ningún integrante. Otras veces vemos sillas vacías en el medio del espacio grupal, que luego revelan "nudos" o conflictos a resolver. Dichas observaciones espaciales son reveladas en forma verbal por algunos/as integrantes del grupo, por ejemplo en el caso de las sillas vacías: " ... si hubiera venido XX el trabajo lo habríamos terminado antes ... ": " ... lo que pasa, que si no estamos todos, no podemos decidir... ". En estas fases la pertenencia es alta, al igual que la integración entre el grupo y el equipo coordinador.

Los roles también se pueden observar a través de la figura grupal:



El/la líder afectivo/a: Es aquel/lla integrante que modifica su espacio dentro del grupo. Aboga por la pertenencia al mismo e invita con su conducta a que el resto del grupo se acople.



Las/os integrantes que offician de co-coordinadores: se ubican generalmente frente al/la coordinador/a o al costado del/la mismo/a, con la finalidad de tener el mismo campo de acción que el/la coordinador/a. Juegan a que son los/as coordinadores/as grupales y las intervenciones dirigidas al grupo podrían ser en forma interrogativa: "¿cuáles fueron los últimos puntos del tema?"; "Pedro, ¿quieres decir algo?, hace tiempo que estás callado", u otras veces realizan resúmenes, en forma de monólogos, de lo trabajado en el grupo .

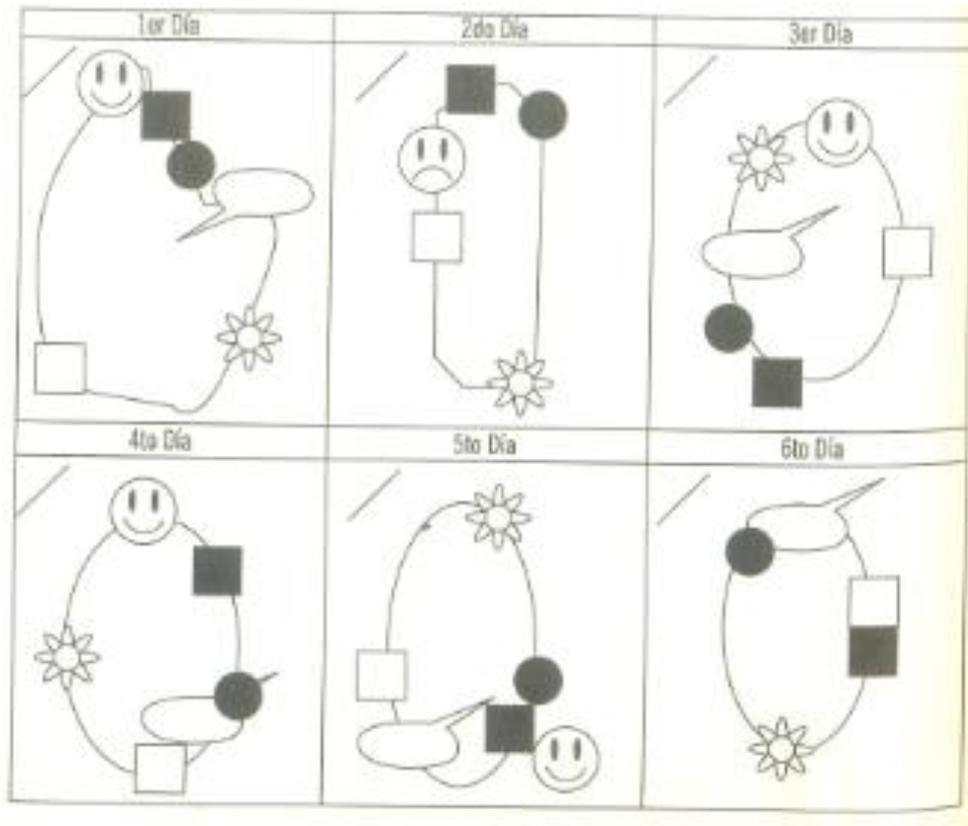


Las/os integrantes que offician de co-observadores: generalmente son poco participativos y se dedican en los primeros encuentros a "husmear" la crónica del/la observador/a. Se colocan general-mente al lado del/la observador/a y en las dinámicas propuestas intentan cumplir con la consigna sin dejar de observar al/la observador/a. Es una actitud que se diluye con el paso de los encuentros. Se sugiere que el/la observador/a no censure esta actitud, dejando que dicho/a integrante lea los registros del/la observador/a para desmitificar la fantasía que despierta la crónica.



Otro rol es el del/la integrante llamado/a evitativo/a: es aquel/lla que se sienta siempre cerca de la puerta, como para irse; está en la frontera del grupo o en la segunda fila dentro del círculo grupal.

Siguiendo la figura grupal, observamos:



LA ESCUCHA



La escucha interna del/la observador/a

Es valioso que la persona que oficie de observador/a tenga o quiera emprender una práctica de "escucha interior". Un ejercicio simple consiste en reconstruir cómo transcurrió el día antes de llegar al grupo. Además, es necesario conocer cuál es la temática que se trabajará y el momento por el que está transitando el grupo. Estos datos deberían manejarse en un plano consciente, ya que "las crónicas hablan" y muchas veces ha sucedido que al final de la práctica grupal surge en las mismas que cierto/a integrante es escuchado/a por el/la observador/a, más que otros/as (según consta en los registros) o que el/la coordinador/a ha registrado talo cual frase que el/la observador/a nunca registró auditivamente. Estas apreciaciones cognitivas sobre lo que se observó auditivamente en demasía y lo que se obvió, deben figurar en las crónicas para saber en qué situación se encontraba el/la observador/a ese día y pulir desde allí las hipótesis elaboradas.

La escucha de los discursos de los/as integrantes

Los/as integrantes en la dinámica grupal dicen muchas frases que las van construyendo. Si bien cuando observamos un barrio, por ejemplo, utilizamos como primera herramienta la visión, al parecer en el campo grupal la "veaette" es la audición. Novatos/as observadores/as de grupo no sacan la vista de sus cuadernos y tratan de registrar con gran vehemencia lo que se escucha. La escucha se va afinando con una práctica reiterada orientada por el Ecro y los objetivos grupales.

Se propone que el/la observador/a tienda a "despegarse" del cuaderno de anotación, como los/as integrantes de sus carteras u objetos personales. Este desprendimiento se logra a través del afianzamiento en el rol.

Junto con la escucha de las frases, diálogos, monólogos, órdenes, permisos, etc. aparecen los tonos de voz (elevado, bajo, exasperado, etc.). Los diferentes tonos que los/as integrantes le suman a lo dicho son importantes para las futuras hipótesis grupales. Los tonos, al ser lo interpretativo", siendo conveniente su anotación.

La escucha del silencio

Si bien esta frase parece paradójica, ya que silencio significa "carencia de ruidos que sobrepasen el umbral auditivo'?", en el ámbito grupal los silencios son "carencia de palabra". Resulta interesante escuchar el silencio que antecede a un tema, a la actitud del grupo o a la de un/a integrante en particular. Hay silencios con ruidos (se mueven o hablan objetos por las/os participantes); silencios con murmullos o mascullos (toses, cuerpos que hablan, risas); silencios abruptos (ante

situaciones o ruidos externos que paralizan la palabra del grupo). A los fines de la observación grupal sirve no sólo escuchar o ver lo que antecede al silencio, sino además lo que éste suscita: reflexión, boicot, huida, risa.

Así como también se puede observar quién es el/la integrante que rompe el silencio y con qué tema lo hace.

LAS SENSACIONES



La observación de las sensaciones compete exclusivamente al registro de lo interpretativo en el plano grupal. No hay que autocensurarlas y deben ser registradas para la formulación de hipótesis. Más tarde, la aparición de otros indicadores en el escenario grupal puede validarlas o refutarlas. El/la integrante del grupo que vehiculiza estos indicadores generalmente es el/la portavoz. Asimismo, las técnicas evaluativas aportan argumentos a las sensaciones del/la observador/a. Ejemplo: el/la observador/a se siente aburrido/a y en la evaluación un/a integrante hace referencia a lo poco productivo del trabajo grupal de esa reunión.